1 potecas, para que vayan a recibir al Rey Ahuitzotl, y al campo Mexicano,
2 con abundantes comidas de todo género, muchas ropas y riquezas, los cua
3 les mensajeros, llamados Teuctlitlantzin, partieron, y llevaban en las ma
4 nos unos amoqueadores, y sus bordones, señal de que eran mensajeros.
5 Llegados a los pueblos, y oída la embajada, se puso en obra el matalotaje pa
6 ra todo el ejército y campo Mexicano: y cuando llegaron los mensajeros,
7 antes de entrar en los pueblos se embizaban y tiznaban las caras, y los pies,
8 como para dar a entender, venían cansados, y con mandato Real. Llegados
9 con toda prisa a todos los pueblos al dicho efecto, fueron bien recibidos, y en
10 cada pueblo les daban de vestir y calzar, cotaras, esteras de palmas para
11 su viaje, para resguardar el Sol, y para dormir. Vueltos los mensajeros a
12 la ciudad de México Tenuchtitlan dieron cuenta de su embajada de todos
13 los pueblos a donde habían ido. Zihuacoatl hizo darles de comer y beber, y les
14 dio ropas galanas, y plumería rica para ellos, mantas, cacao, jícaras, teco
15 mates, cueros de leones para dormir en los caminos, mecedores de cacao
14 anchos de tortugas, rosas, y flores de tierra caliente. Luego los mensajeros
15 dijeron a Zihuacoatl los presentes que les habían dado los de Huaxaca, y
16 otros pueblos, de que se holgó Zihuacoatl, por haberles manifestado los extran
17 jeros sus dádivas, y les hizo ir a descansar a sus casas.

18 Capítulo setenta y siete. Del recibimiento

19 que hicieron al Rey Ahuitzotl y todos sus principales

20 que venían de la guerra, y de los ricos presentes que le

21 dieron los principales de Huaxaca, y los otros

22 Pueblos, y cómo llegaron a México.